



LA CONSTITUCIÓN DEL LECTOR IMPLÍCITO EN EL *TEETETO* DE PLATÓN:
UNA APROXIMACIÓN LITERARIO-FILOSÓFICA
THE CONSTITUTION OF THE IMPLIED READER IN PLATO'S *TEETETO*:
A LITERARY-PHILOSOPHICAL APPROACH

Marco Antonio Salinas Martínez
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
salinasmartinezmarcoantonio33@gmail.com
ORCID: 0009-0006-5890-1268

37

RESUMEN

ABSTRACT

En este texto analizo la personalidad literaria de Sócrates en el *Teeteto* como lector implícito en el contexto de la moderna teoría estética de la recepción de Wolfgang Iser. La importancia de nuestro análisis radica en que proveemos de una interpretación literaria a este diálogo platónico, en tanto casi siempre ha recibido un acercamiento filosófico a sus doctrinas; la teoría de la estética de la recepción de Iser representa, en este sentido, una aproximación novedosa a la obra platónica. En nuestra interpretación reconocemos, asimismo, que el método de la dialéctica es el principal instrumento de creación de un mundo literario en el *Teeteto*, instrumento que pone a disposición de los interlocutores no solo de una herramienta de creación de conceptos filosóficos, sino también de un vehículo discursivo para la creación de sus propias personalidades literarias.

In this text, I analyze the literary personality of Socrates in the *Theaetetus* as an implied reader within the context of Wolfgang Iser's modern reception aesthetics theory. The importance of our analysis lies in providing a literary interpretation of this Platonic dialogue, which has almost always been approached philosophically. Iser's reception aesthetics theory represents, in this sense, a novel approach to Plato's work. In our interpretation, we also recognize that the dialectical method is the principal instrument for creating a literary world in the *Theaetetus*, an instrument that provides the interlocutors not only with a tool for generating philosophical concepts but also with a discursive vehicle for constructing their own literary personalities.

Palabras clave

Keywords

Lector implícito | Estética de la recepción | Dialéctica | Interpretación literaria | Diálogos platónicos

Implied reader | Reception aesthetics | Dialectics | Literary interpretation | Platonic dialogues

En este escrito caracterizo al Sócrates del *Teeteto* como un lector implícito, en el marco teórico de la recepción de Wolfgang Iser. A pesar de que el *Teeteto* es un diálogo filosófico, llevo a cabo un análisis literario del mismo, ya que para la teoría estética de la recepción no existe una diferencia entre textos literarios o filosóficos, ya que debemos analizar la intención de un texto per se y no la del autor que lo compuso (Iser, 1993: 6). A partir de allí, veremos a Sócrates como un lector crítico de los argumentos que discute, inmerso en la tarea por brindar los elementos de una teoría del conocimiento¹. Aplicando los elementos de esta teoría, deduciremos cómo Sócrates llena los vacíos ontológicos significativos de la narración del diálogo bajo el estatus de lo que Iser llama “un lector implícito” (Hintikka, 2007: 11-106).

Como se verá, presentamos a Sócrates elaborando un discurso filosófico con los interlocutores del diálogo, discurso construido a partir de la interacción dialéctica preguntas-respuestas en torno a determinados contenidos filosóficos: como se sabe, en el *Teeteto* Platón plantea una pregunta fundamental, ¿qué es el conocimiento?, un cuestionamiento en torno al cual se articula el diálogo por completo a partir de los distintos intentos por definirlo. Bajo este concepto de dialéctica, recurriremos a la teoría estética de la recepción para aislar conceptualmente a Sócrates y deducir la caracterización literaria que le atribuye Platón, tanto a partir del cuestionamiento personal como a partir del diálogo filosófico con sus interlocutores.

Nuestro análisis de Sócrates como un lector implícito se centra en el modo en que Platón construye la personalidad literaria de los personajes de sus diálogos, es decir, cómo forjan «el carácter» (ἦθος) del que nos habla Aristóteles en su *Retórica* (1356a, 1-13). Así, vemos que Platón refiere en el *Teeteto* al rey de la discusión dialéctica (146a, 235c), poniendo en primer término a Sócrates como modelo del filósofo a imitar. Sus principales seguidores serán los interlocutores de este diálogo, Teeteto y Teodoro, quienes serán exhortados a seguir el ideal socrático y a buscar asemejarse a la divinidad. Encarnando este ideal filosófico, Sócrates es presentado como un hombre racional, la antítesis tanto del sofista que recurre al discurso antilógico (164 c-d) como del orador de su época, ostentando como virtudes la gentileza intelectual y “la prudencia” —σωφροσύνη— (210e) tras alcanzar un acuerdo discursivo.

Esta caracterización de Sócrates como un filósofo ideal en el *Teeteto*, y en

¹ Cf. Stenzel, 1940. Esto ya había sido advertido por Platón en el *Fedón* (107b) ἀκολουθήσετε τῷ λόγῳ, καθ’ ὅσον δυνατόν μάλιστα ἄνθρωπῳ ἐπακολουθήσαι: κὰν τοῦτο αὐτὸ σαφὲς γένηται, οὐδὲν ζητήσετε περαιτέρω, “Y si los analizáis suficientemente, según pienso, pro seguiremos con el argumento en la medida máxima en que le es posible a una persona humana proseguir hasta la conclusión”.

otros diálogos, se debe a que Platón quería contar con un modelo literario que sustituyera a los modelos antropológicos de la épica y la tragedia griegas antiguas, en su afán por legitimar su filosofía como una educación superior. Este era uno de los objetivos que persiguió Platón al crear el género literario al que llamó φιλοσοφία, según lo advierte Andrea Nightingale en su libro *Genres in Dialogue* (1995). De hecho, ya los mismos antiguos reconocían el papel del diálogo filosófico platónico en la educación del hombre culto de la Antigüedad. Wolfgang Iser (1993: 11) entendería así el diálogo filosófico platónico y recalcaría que, a pesar de su carácter literario, dicho género literario conserva una pretensión de certeza y búsqueda del conocimiento (91).

Antes de desarrollar el tema, queremos señalar que la teoría estética de la recepción de Wolfgang Iser es un instrumento teórico viable para analizar la personalidad literaria de Sócrates en el *Teeteto*. Esta teoría nos permite visualizar a Sócrates no solo como un ideal literario, sino como un sujeto apto para reconstruir, a partir de determinados predicados epistemológicos, la ontología de un texto literario. Es así como, bajo el concepto de lector implícito, la teoría estética de la recepción de Iser descontextualiza la función filosófica de Sócrates en el *Teeteto*, y lo presentará como un lector que interpreta argumentos filosóficos desde distintas posiciones hermenéuticas.

La moderna teoría estética de la recepción de Wolfgang Iser plantea que la literatura es producto de un acto de consciencia del autor de un texto determinado, producto literario que el lector tiene que indagar para apropiarse del objeto central de una experiencia estética. Para Iser, un texto literario posee de antemano una estructura comunicativa inherente, comprensible en la relación lector-texto —reelaborando, así, el concepto de catarsis aristotélico como elemento central del discurso llevado ante una audiencia (Thomas, 2007; 86-97). Para lograr esta experiencia estética, Iser define, como parte de su teoría, el concepto de «indeterminación», que se refiere a los vacíos de tipo ontológico que el lector de una obra debe llenar durante el proceso de lectura, recreando, por consiguiente, el mundo imaginario propio de cada texto. Al lector le corresponde, en este sentido, reconfigurar el texto a partir de la relación que establece con este. En términos generales, de esta manera, un texto literario determinado adquiere significado, no solo frente a otros textos ficticios, sino frente a todos los textos de la historia de la literatura (Iser, 2001; 99-119). Para Iser, el grado de indeterminación de los textos literarios representa al elemento más importante de conexión entre el texto y el lector.

Dicha experiencia estética es posible, para Iser, gracias a que un texto literario posee un carácter dinámico inherente, es decir, un texto literario porta los mecanismos de la interpretación que debe aplicar el lector en el proceso de lectura. Por su parte, el lector, tendrá que llevar a cabo un trabajo fuera de sí y desarrollar su imaginación para recrear los propósitos del autor que lee y para obtener, así, placer de la lectura que hace (Iser,

1974: 274-94). El lector sobre todo tiene que llevar a cabo un proceso de comprensión gramatical antes de una lectura estética, lo cual le permitirá recrear la dimensión virtual del texto, y comprender la realidad de la que está dotado.

Cabe destacar que, para Iser, el lector adquiere esta dimensión a través de un ejercicio dinámico de interpretación, variando continuamente la perspectiva desde la cual desarrolla el proceso de lectura, hasta lograr una interpretación única del texto frente a las diversas expectativas que este genera. Es de esta manera en que, para Iser (1994: 290), son comprensibles los tres aspectos importantes en la relación lector-texto: un proceso de anticipación y retrospección; el consiguiente desdoblamiento del texto como un evento vivo; y la resultante impresión de una semejanza del texto con la vida.

En relación con nuestro concepto fundamental, el lector implícito, Iser lo deduce del carácter incompleto del texto literario, en un momento previo a que sea objeto de lectura y una consciencia lo reciba y adquiera un significado que deba comunicarse. En este proceso, debe quedar fuera cualquier rasgo de subjetividad depositada por el lector en el momento de la lectura. Ante todo, se debe partir de una interpretación objetivista, que se debe deducir de la estructura misma del texto. Es en esta estructura del texto donde están cifradas las actualizaciones del discurso que el lector debe poner en primer plano, siempre y cuando sus objetivos de lectura coincidan con los del autor. El lector implícito surgirá, entonces, cuando el lector responda a dichas actualizaciones que, ya sea de índole histórica o individual, fueron planteadas por el autor al momento de escribir su texto. Iser definirá al lector implícito de la siguiente manera:

[...] el rol del lector, perceptible en el texto y que consiste en una estructura del texto y en una estructura del acto. Si la estructura del texto establece el punto de vista para el lector, esto significa que esta estructura obedece a un hecho básico de nuestra percepción, en la medida en que nuestros accesos al mundo son siempre de naturaleza perspectiva (Iser, 2001: 143).

A través de un análisis podemos recobrar la caracterización que Platón hace de Sócrates como un filósofo ideal en el *Teeteto*. Posee características que resaltan: Platón lo presenta como un sujeto perceptor (160c.), capaz de dar argumentos (161a-b), y en búsqueda por comprender qué es el conocimiento y cómo formular explicaciones razonadas para lograrlo. Para ello, el *Teeteto* aborda la cuestión de "la percepción sensible" (αἴσθησις) como conocimiento, mencionando la *Doctrina Secreta de Protágoras*, desde la cual puede deducirse un relativismo; afirma Sócrates lo siguiente en el diálogo:

Sóc. – Teniendo en cuenta que lo que actúa sobre mí es *para mí* (ἐμοί) y no *para otro* (ἄλλω), ¿no es verdad que soy yo (ἐγώ) quien lo percibe y no *otro* (ἄλλος)?
Teet. – Naturalmente.

Sóc. – Por tanto, mi percepción es verdadera (ἀληθής) para mí, pues es siempre de mi propio ser y yo soy juez, de acuerdo con Protágoras, *del ser* (τῶν ὄντων) de lo que es para mí y del no ser de lo que *no es* (τῶν μὴ ὄντων).

Teet. – Eso parece (Platón, *Teeteto*, 160c)².

Después, Sócrates, basándose en la teoría del flujo de Heráclito, se opondrá a que exista un sujeto cognoscente de la realidad siempre cambiante y a la existencia misma de los objetos por conocer³ (*Teeteto*: 163d). Este será el primer intento en el *Teeteto* por definir el conocimiento clasificándolo como una percepción, afirmación solo cierta en el marco teórico de la filosofía de Protágoras (Ugo, 2022: 117-32). En contraste con Protágoras, Sócrates se pondrá a indagar acerca de las opiniones verdaderas en razón del estado del alma del sujeto que conoce (*Teeteto*: 163a-b).

En este momento del diálogo, Platón vuelve a presentar a Sócrates como el ideal del filósofo, dueño de los discursos (*Teeteto*: 173b-c), cuya tarea filosófica consiste en asemejarse a la divinidad (*ib.*: 176 a-b). Su instrumento para llegar a conocer es, como dijimos, el alma (*ib.*: 185 d-e), la cual comprende o por diferencia o por oposición (*ib.*: 186 b-c). Como dice el *Teeteto*, el pensamiento es el “discurso que el alma tiene consigo misma sobre las cosas que somete a consideración (189e)”. Sin embargo, dicho saber, en sí, no posee “una realidad” (οὐσία) propia (172b, 179b); para Platón el conocimiento solo imprime en el alma un determinado “tipo de razonamiento” — συλλογισμός⁴— (186d; 193c, 190a). Dada esta capacidad para conocer, Platón presenta a Sócrates como un filósofo opuesto al “charlatán” (ἀδολέσχης), quien siempre se ve envuelto y apegado a los argumentos (195b-c.); la naturaleza de Sócrates como filósofo ideal es como la del aritmético, en tanto posee el saber (198a-c) y sabe discernir entre el conocimiento de las partes y el todo (20e – 210d).

Una vez que reconocemos a Sócrates como el filósofo ideal del *Teeteto*,

² Cf. Platón, *Teeteto*: 166d, y el fragmento D9 de *Protágoras*: πάντων χρημάτων μέτρον ἐστὶν ἄνθρωπος, τῶν μὲν ὄντων ὡς ἔστιν, τῶν δὲ οὐκ ὄντων ὡς οὐκ ἔστιν, “De todo y cualquier cosa la medida es, en verdad, la humanidad: de eso que es, en cuanto es el caso; de eso que no es, en cuanto que no es el caso”. [El subrayado en cursivas es del autor de este artículo.]

³ Cf. Platón, *Teeteto*: 160b. λείπεται δὴ οἶμαι ἡμῖν ἀλλήλοις, εἴτ’ ἐσμέν, εἶναι, εἴτε γιγνώμεθα, γίγνεσθαι, ἐπεὶ περ ἡμῶν ἡ ἀνάγκη τὴν οὐσίαν συνδεῖ μέν, συνδεῖ δὲ οὐδενὶ τῶν ἄλλων οὐδ’ αὖ ἡμῖν αὐτοῖς. ἀλλήλοις δὴ λείπεται συνδεδέσθαι. “De manera que, si se dice de algo que es o que llega a ser hay que decir que es para alguien, de alguien en relación con algo. Pero nosotros no podemos decir que algo es o llegar a ser en sí mismo y por sí mismo, ni podemos consentir que nadie lo diga, según nos indica el razonamiento que hemos expuesto”.

⁴ El *Teeteto* confirma que este saber es la opinión trasvasada en “un lenguaje razonado” (διαλέγεσθαι), desde el cual se puede indagar sobre el conocimiento, siempre y cuando exista una asignación sensible, una huella sensible al lenguaje, que corresponda con cada objeto del saber, un recurso expresado en este diálogo por Platón a través del uso lingüístico del dativo asociativo, cuyo objeto de conocimiento son “las percepciones” (ἐν ταῖς αἰσθήσεσιν).

ubicamos este diálogo en la línea de diálogos platónicos precedentes como la *República* o el *Fedro*, ya que Sócrates expresa tanto una dialéctica interiorizada como una dialógica, es decir: Sócrates produce conocimiento filosófico desde el cuestionamiento personal y también desde el diálogo con los interlocutores con los que interactúa. Tal característica del *Teeteto* es representativa de una filosofía platónica que ostenta un método filosófico maduro, la dialéctica, el cual, en lugar de referir explícitamente la Teoría de las Ideas expuesta en diálogos anteriores, plantea cuál es el conocimiento filosófico asequible a un sujeto cognoscente. Por otro lado, ya sin etiquetarlo como un diálogo de transición o tardío, el *Teeteto* señala la esencia de la filosofía platónica al dejarnos ver el conocimiento filosófico en su dimensión ontológica y que requiere de un agente que, primero, así lo comprenda. Ese agente es el lector implícito al que se refiere Wolfgang Iser en su obra.

Recurrimos a la teoría estética de la recepción de Wolfgang Iser, ya que su concepción sobre el lector y, en general, sobre la literatura, nos ofrece un marco teórico novedoso para analizar como un texto literario el diálogo platónico *Teeteto*, el cual, debido a la tradición, es clasificado como un texto filosófico. Desde la óptica de la teoría estética de la recepción los interlocutores del diálogo platónico son observados como personajes literarios y el contenido de su diálogo, como objeto de una interpretación literaria. De acuerdo con algunos estudiosos, Platón recurrió al género de diálogo como un vehículo para traducir su filosofía; dicho de otra manera, su filosofía requería del diálogo, y por ende de interlocutores, para transmitirse. Tomando en cuenta este propósito, los recursos de análisis de Wolfgang Iser se nos presentan como instrumentos viables para comprender la filosofía platónica; en concreto, Iser observaría la teoría del conocimiento del *Teeteto* como un contenido a ser determinado por sus lectores, en nuestro caso, por Sócrates principalmente.

Ya que la teoría estética de la recepción comprende la literatura como una narración que posee una realidad ontológica, es decir, una realidad virtual, nosotros debemos analizar la filosofía platónica como la construcción literaria que diversos personajes literarios sostienen al discurrir sobre un tema determinado. Los interlocutores del diálogo platónico deben, en segundo lugar, subsanar los espacios de indeterminación que dejan abiertos sus interacciones, unos espacios de indeterminación que se presentan cuando no se llega una resolución definitiva en relación con una definición o tema determinado en la discusión filosófica. En términos generales, vemos que Sócrates intenta llenar estos espacios de indeterminación con cada definición sobre el conocimiento a lo largo del *Teeteto*, construyendo su propia personalidad como interlocutor en cada una de las definiciones.

Ahora bien, en términos de la teoría estética de la recepción, comprendemos el *Teeteto* como un texto literario, a partir del propósito que Platón le adjudica. Es así como el filósofo ateniense expuso la filosofía de Sócrates

y la propia, con la intención de convertir a la filosofía, en principio, a los interlocutores de este y, en segundo lugar, a los lectores del diálogo. Este sería el objetivo del diálogo filosófico para Platón, quien hábilmente lo cultivó hasta llevarlo a su madurez. En este género literario, Sócrates fungiría como el portavoz de la filosofía socrática o platónica, fungiendo, al mismo tiempo, como una figura didáctica que provee de una enseñanza filosófica. Como dijimos más arriba, esta intención pedagógica de Platón buscaba superar los modelos antropológicos de enseñanza de la Grecia arcaica, como la figura del héroe homérico o el de la tragedia griega.

En otro sentido, el *Teeteto* muestra el uso del método dialéctico como un medio de cuestionamiento filosófico, en continuidad a su uso en diálogos platónicos anteriores. Según dijimos, la dialéctica del *Teeteto* es un inquirir filosófico de autoafirmación del saber personal y, asimismo, un método para indagar sobre el conocimiento a partir de la reflexión con un interlocutor. Lo anterior es tangible en el modo argumentativo de las preguntas y respuestas que Sócrates hace en el diálogo, poseedoras de un carácter expositivo y dialógico entre dos o más interlocutores.

En términos de la teoría estética de la recepción, vemos, por ello, que Sócrates se presenta como lector implícito al elaborar su reflexión a partir de las ideas que postula en el diálogo, las cuales son desarrolladas desde otras ideas obtenidas de un plan preconcebido. Asimismo, vemos en los distintos argumentos que Sócrates postula las diversas perspectivas que, de acuerdo con Iser, el lector asume al ser llevado de un punto de vista a otro en el hilo narrativo desarrollado por el autor literario. Estas distintas perspectivas son las distintas argumentaciones filosóficas expuestas por Platón en el *Teeteto*, articuladas para ser interpretadas por los distintos interlocutores del diálogo.

Centrándonos en su caracterización, Sócrates en tanto lector implícito del *Teeteto* traduce la finalidad de la filosofía platónica de diálogos posteriores a la *República*: el maestro de Platón se presenta como un filósofo capaz de referir el conocimiento que puede realmente comprenderse a través del cuestionamiento y las proposiciones en que puede formularse. Sócrates es un lector en la medida en que toma los elementos derivados de la presentación de un tema principal, ¿qué es el conocimiento?, e interpreta cada uno de los contenidos narrativos surgidos del ideario platónico (Sedley, 2004: 127-134) configurándolos en torno al tema principal del diálogo. Sócrates es capaz de ello porque cuenta con un método para adquirir el conocimiento filosófico, una dialéctica que permite la formulación de proposiciones a cargo de los interlocutores del diálogo con un grado de complejidad en distintos niveles.

Ahora bien, según dijimos, constatamos que Sócrates establece una relación directa con los argumentos que expone en el *Teeteto* a través del método de la dialéctica (Gordon, 1999). La personalidad de Sócrates se ve reflejada en los cuestionamientos que va planteando y se identi-

caría a sí mismo en los argumentos que postula al querer definir qué es el conocimiento: Sócrates es un personaje literario que se define en su propio intento por llegar a conocer y, de igual forma, en cada posible definición de un objeto del conocimiento. En esta labor filosófica la dialéctica produciría una narrativa literaria y, en particular, otorgaría al personaje principal del diálogo, es decir, a Sócrates, la personalidad de un sujeto cognoscente. La teoría estética de la recepción, así entonces, nos permite reconocer a Sócrates como lector implícito al articular sus ideas de modo sistemático en torno a un problema epistemológico.

La dialéctica del *Teeteto* coadyuvaría la construcción de la subjetividad de sus personajes literarios, siendo utilizada como instrumento de reflexión y organización de un mundo discursivo. Sócrates llevará la pauta en ello abordando, desde su perspectiva, el tema sobre el que se discute en el diálogo. Para nosotros, Platón habría recurrido a la dialéctica en el *Teeteto* para hacer filosofía desde el autocuestionamiento y el cuestionamiento de los demás. En otro sentido, dicho método filosófico da un indicio en el diálogo para que su lector, antiguo o moderno, logre la concreción de la que nos habla Wolfgang Iser al llenar los vacíos de significado de una obra literaria e interpretarla desde una determinada perspectiva.

Recurriendo al método de la dialéctica, entonces, Sócrates establece una relación con el saber en el *Teeteto*, a partir del cuestionamiento consigo mismo y con los interlocutores (Long, 1998: 113-36). De este modo, Platón representa a Sócrates de un modo semejante a como lo hace en otros diálogos del corpus platónico. En obras como el *Fedón* o el *Fedro* el maestro de Platón, aunque con otras pretensiones, recurre al cuestionamiento dialéctico a fin de obtener el conocimiento filosófico o no filosófico, pero, sobre todo, recurre a este como recurso literario para recrear una narrativa compleja, en donde la personalidad de cada interlocutor exalta la expresividad del género del diálogo filosófico.

Nuestro anterior análisis de Sócrates como lector implícito en el *Teeteto* nos permite interpretar literariamente dicho diálogo y perfilar la teoría del conocimiento que en este se desarrolla como un mundo narrativo. No obstante, nuestra interpretación, derivada de los acercamientos literarios al diálogo platónico surgidos a finales del siglo XX, no busca descartar los contenidos dogmáticos del diálogo, sino interpretarlos como la narrativa desarrollada por Platón desde la cual Sócrates se caracteriza como lector implícito. Todo esto en un contexto filosófico propio de diálogos posteriores a la *República*, el cual dibuja la personalidad literaria de los personajes y de su método de indagación filosófica. La teoría estética de la recepción de Iser resulta fructífera en este sentido, y nos advierte sobre la originalidad del *Teeteto*; su aplicación nos demuestra, entonces, la viabilidad de analizar literariamente la obra filosófica de Platón, dándole así su justo lugar a sus elementos en tanto diálogo filosófico.

Hablando del contenido filosófico del diálogo, nos acercamos más de

cerca a la función de Sócrates como lector implícito en el *Teeteto*, siguiendo los estudios platónicos modernos y su debate. Dejando a un lado la cuestión de la historicidad de Sócrates en este diálogo, nosotros habíamos dicho que Platón perfiló a Sócrates en el *Teeteto* como el modelo del filósofo a seguir: Sócrates traduce la importancia de la filosofía y su modo de hacer filosofía es el ejemplo de cómo filosofar que Platón quiere dejar a la posteridad. En este sentido, la dialéctica que practica aborda una temática que puede rastrearse tan atrás como la *Apología*, en donde el maestro de Platón defiende su vocación filosófica. Para algunos críticos como A. Long (2013), en el *Teeteto* culmina la intención platónica por caracterizar a un Sócrates vivo, una imagen literaria que ya no encontraremos a partir del *Sofista*, a pesar de que el plan filosófico platónico continúe todavía a partir de este diálogo. Esta imagen de Sócrates legada por Platón en el *Teeteto* nos anima a indagar sobre su naturaleza y a reconstruir su caracterización literaria.

El escenario en el que se desenvuelve la autoafirmación de Sócrates como lector implícito en el *Teeteto* generalmente ha sido señalado, según hemos visto, como epistemológico. En este sentido, la pregunta principal del diálogo, ¿qué es el conocimiento?, para nosotros requiere la designación de un agente que sea capaz de inquirir sobre ello, dado que posee las capacidades filosóficas necesarias para hacerlo. Este objetivo, como lo indica el final aporético del diálogo (Politis, 2022: 61-82), no se logra, a pesar de que Sócrates ostenta en el *Teeteto* el título de partero del conocimiento, un título que traduce el protagonismo de la labor filosófica de Sócrates desde la óptica platónica. Para algunos críticos como Sophie-Grace Chappell (2022: 83-113), el *Teeteto* demostraría en su aporía los límites a los que llegó la discursividad dialéctica platónica y su esfuerzo por construir un discurso metafísico formalmente consistente. Vistos de esta manera algunos rasgos del *Teeteto*, no obstante, es posible afirmar que el diálogo recoge los cuestionamientos en relación con el conocimiento propios de la época bajo una investidura platónica, es decir, integrados a la forma literaria a la que recurre Platón en diálogos anteriores, el diálogo filosófico. Los predicados epistemológicos del *Teeteto* serán, para nosotros, los elementos con los que Sócrates, en tanto lector implicado, construya tanto su personalidad literaria como el mundo narrativo que interpreten los interlocutores. Estos objetos del conocimiento son nuestro punto de partida para deducir la ontología literaria de la que nos habla Iser en su teoría.

Retomando lo anterior, vemos que Sócrates como lector implícito posee el atributo de ser un guía de las discusiones dialécticas en tanto utiliza el método dialéctico como partero del conocimiento. Sócrates conduce a sus interlocutores a descubrir la verdad por medio del cuestionamiento o los orilla a lograr un avance en su adquisición o a alejarse de compañías perjudiciales. Con base en el método dialéctico Platón se distingue de los sofistas, quienes, por su parte, buscan liberar a sus discípulos de “la presunción de la sabiduría” (δοξοσοφία) por medio de las artes del discurso

(Giannopoulou, 2022: 163-76). Con ello Platón continúa la distinción característica de sus diálogos entre el filósofo ideal y los sofistas, a pesar de los puntos en común que muestran entre ellos. Así, el trabajo de partería de Sócrates se presenta como el recurso principal en el *Teeteto* para que él y sus interlocutores adquieran el contenido ontológico del conocimiento, y recreen de este modo la experiencia estética de la que nos habla Iser en tanto lectores implícitos.

Esta labor de la dialéctica empleada por Sócrates para obtener el conocimiento verdadero característica del *Teeteto* conduce al aprendiz de filosofía, como hemos mencionado, a adquirir un modo de vida semejante a la divinidad. Dicha tarea es característica de la filosofía platónica, y la vemos advertida como la adquisición de la virtud "en compañía de la razón" (μετὰ φρονήσεως) en diálogos como el *Fedón* (69a-c) o la *República* (519b) un rasgo que distinguiría al filósofo platónico ideal de la vida de un orador griego (Bossi, 2022: 177-95). En el *Teeteto* Platón la refiere del siguiente modo: "Por esa razón es menester huir de él hacia allá con la mayor celeridad, y la huida consiste en hacerse uno tan semejante a la divinidad como sea posible, semejanza que se alcanza "por medio de la inteligencia" (μετὰ φρονήσεως) con la justicia y la piedad" (*Teeteto*: 176b). La labor de Sócrates como lector implícito, entonces, dependería de la adquisición previa de un modo de vida único, racional y práctico, que lo asemejaría a la divinidad; dicha cualidad reconocería a Sócrates como un lector que vive el conocimiento que comprende y que organiza, exhortando de esta manera a sus interlocutores a hacer lo mismo.

El *Teeteto* no siempre nos advierte sobre la adquisición del conocimiento verdadero. Platón consagra por ello un pasaje del diálogo a desarrollar la aprehensión del pensamiento por medio de la experiencia mediante la metáfora de la tablilla de cera. Para el filósofo ateniense esta tan solo retiene el conocimiento que es falso en un proceso cognitivo lineal, que no permite la comprensión de esencias eternas que en otros diálogos como el *Fedro* se asocian con las *Ideas* (Aronadio, 2002: 199-215). A pesar de que Platón no las refiere en el *Teeteto*, las Ideas representan el objeto epistemológico para el sujeto siempre y cuando medie la dialéctica. Con la metáfora de la tablilla de cera, Sócrates, entonces, como lector implícito reconoce los límites de la experiencia estética a la que se encuentra sometido su proceso racional dinámico al impregnar en su mente impresiones del mundo sensible. Hablamos, en este sentido, en el *Teeteto*, de una configuración de la figura del lector a partir del procesamiento de una ontología que no rebasa el mundo de las percepciones, aunque su esfuerzo por concretizar la indeterminación de este mundo sea su principal iniciativa epistemológica. No obstante, la metáfora de la tablilla de cera nos presenta las posibilidades de comprensión humanas planteadas por Sócrates como lector implícito en el diálogo, en el contexto por comprender lo que es una creencia falsa.

Debemos observar este proceder de Sócrates como lector implicado, tal

y como afirma Maffi (2002: 216-245), como una herencia del horizonte ontológico y epistemológico de los diálogos platónicos medios. Vemos, por ello, que el recurso al razonamiento de Sócrates en el *Teeteto* se ve limitado a la comprensión del conocimiento derivado de la experiencia sensible y su consecuente organización, sin llegar a la visión noética de las *Ideas* de modo directo, así como está referida en *La República*. En su búsqueda por definir el conocimiento falso, Platón habría recurrido a la metáfora de la pajarera en la segunda parte del diálogo para vincular su investigación epistemológica con el recurso a la rememoración del *Menón*, donde definió el conocimiento adquirido y poseído por el hombre antes de su nacimiento; como acabamos de decir, este conocimiento representa para nosotros el mundo virtual que un lector implicado debe interpretar desde su posición como sujeto y, sobre todo, que este mundo es la comprensión asequible al filósofo en su intención por asemejarse a la divinidad. Tras ello, Sócrates como lector implicado se sitúa en el mundo virtual de la narración del *Teeteto* en medio de la pregunta por el conocimiento, reafirmando sus rasgos como sujeto cognoscente en el diálogo.

La aplicación de la teoría estética de la recepción de Iser al *Teeteto* nos permite comprender de manera novedosa la producción filosófica platónica. Decimos ello, ya que, al final, vemos a Sócrates llenando los vacíos ontológicos en el proceso de su argumentación del diálogo con sus interlocutores, dando vida, por consiguiente, a la literatura, tal y como el teórico moderno Roman Ingarden (1973: 30), había previsto al acuñar el concepto de «literatura» como un «complemento de la indeterminación», vacío ontológico ante el cual el autor debe llevar a cabo «la obra literaria» (*Leersteller*); en concreto, para Ingarden (1980), los interlocutores de un diálogo platónico como el *Teeteto* estarían llevando a cabo, en sus respectivas intervenciones, la actualización (*concretion*) al momento de construir sus respectivos argumentos en torno a qué es el conocimiento, un objeto de estudio prefigurado desde el inicio del *Teeteto* y reelaborado siempre sobre las conclusiones que se van dando (Zucca, 2022:133-160).

Además, vemos que Sócrates en tanto lector implícito en el *Teeteto* es Sócrates asumiendo el rol del lector en las discusiones dialécticas, tal y como Platón lo presenta en las distintas intervenciones filosóficas que desarrolla con los interlocutores del diálogo⁵. En este sentido, señalamos con Iser que estas intervenciones representan una experiencia estética entendida como una imagen mental, derivada de la comprensión de un objeto de conocimiento consistente y cohesivo. De esta manera decimos que Platón presentó a Sócrates en el *Teeteto* como un lector implícito, pero también como un sujeto cognoscente, que comprende la estructura comunicativa

⁵ En este sentido, buscamos salir de lo que Richard Rorty (1992: 1-39) refiere como el equívoco de la filosofía antigua: el intento de los filósofos por encontrar la naturaleza de una naturaleza de X mediante la indagación de la naturaleza de la naturaleza de un supuesto (X), y que al final termina no haciendo otra cosa sino investigar el uso de las palabras.

de una estructura literaria, la cual, en términos de la interacción del diálogo, trasciende la esfera de lo individual para caer en lo intersubjetivo, en su objetivo por lograr una definición del conocimiento⁶, generando las categorías de pensamiento necesarias en cada una de sus indagaciones⁷.

⁶ Por ello dirá Schmitz (2007): "The tension between theme and horizon thus creates a 'mechanism that regulates perception', although the 'ultimate meaning of the text' necessarily transcends any individual perspective" (89). Esta idea será extendida por Karlheinz Stierle, para quien, en el proceso de la experiencia estética lectora, existe un proceso de formación de las ilusiones cuasi-pragmáticas.

⁷ Este es, por ejemplo, el límite de la *República*, en donde el conocimiento no se logra desde la ontología del no-Ser, a fin de conservar el principio parmenídeo y proponer que el conocimiento verdadero se establece desde un vacío ontológico. Cf. Platón, *República*: 531e; 532a; 533b; 534b-d.

REFERENCIAS

- ARISTÓTELES (1990), *Retórica*, trad. Quintín Racionero, Madrid, Gredos.
- ARONADIO, Francesco (2002), "The Ontological Background of the Wax Block Model in Plato's Theaetetus" en Diego Zucca (ed.), *New Explorations in Plato's Theaetetus: Belief, Knowledge, Ontology, Reception*, Leiden, Brill: 199-215.
- BOSSI, Beatriz (2022), "In What Sense Is the Philosopher Leader a 'Stranger' in the City? Notes on the 'Digression' in Theaetetus (172c2-177c5)" en Diego Zucca (ed.), *New Explorations in Plato's Theaetetus: Belief, Knowledge, Ontology, Reception*, Leiden, Brill: 177-95.
- CHAPELL, Sophie-Grace (2022), "Republics of Conversation: The Normativity of Talk in Plato up to the Theaetetus" en Diego Zucca (ed.), *New Explorations in Plato's Theaetetus: Belief, Knowledge, Ontology, Reception*, Leiden, Brill: 83-113.
- GIANNOPOULOU, Zina (2022) "Socratic Midwifery and Noble Sophistry: An Intertextual Reading" en Diego Zucca (ed.), *New Explorations in Plato's Theaetetus: Belief, Knowledge, Ontology, Reception*, Leiden, Brill: 163-76.
- GORDON, Jill (1999), *Turning Towards Philosophy: Literary Device and Dramatic Structure in Plato's Dialogues*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press.
- HINTIKKA, Jaakko (2007) *Socratic Epistemology: Explorations of Knowledge-Seeking by Questioning*, New York, Cambridge University Press.
- INGARDEN, Roman (1980) *Cognition of the Literary Work of Art*, Evanston, Northwestern University Press.
- (1973) *The Literary Work of Art: An Investigation on the Borderlines of Ontology, Logic, and Theory of Literature*. With an Appendix on the Functions of Language in the Theater, Evanston, Northwestern University Press.
- ISER, Wolfgang (2001), "El acto de lectura: Consideraciones previas sobre una teoría del efecto estético", en Dietrich Rall (comp.), *En busca del texto: Teoría de la recepción literaria*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México: 121-43.
- (2001) "La estructura apelativa de los textos" en Dietrich Rall (comp.), *En busca del texto: Teoría de la recepción literaria*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México: 99-119.
- (1993) *The Fictive and the Imaginary: Charting Literary Anthropology*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- (1974) *The Implied Reader: Patterns of Communication in Prose Fiction from Bunyan to Beckett*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- LONG Anthony G. (2013), *Conversation & Self-Sufficiency in Plato*, Oxford. Oxford University Press.

- (1998) "Plato's Apologies and Socrates in the Theaetetus" en Jyl Gentzler (ed.) *Method in Ancient Philosophy*, Oxford, Oxford University Press: 113-36.
- MAFFI, Emmanuele (2022) "The Soul as an Aviary: A Metaphorical and Metaphysical Reading of Theaetetus 196c7-200d4" en Diego Zucca (ed.) *New Explorations in Plato's Theaetetus: Belief, Knowledge, Ontology, Reception*, Leiden, Brill: 216-45.
- NIGHTINGALE, Andrea (1995) *Genres in Dialogue*, Cambridge University Press.
- PLATÓN (1988) *Diálogos III: Fedón, Banquete, Fedro*, trad. Carlos García Gual Madrid, Gredos.
- (1986) *Diálogos IV: República*, trad. Conrado Eggers Lan, Madrid, Gredos.
- (1985) *Diálogos V: Parménides, Teeteto, Sofista, Político*, trad. Álvaro Vallejo Campos, Madrid, Gredos.
- (1903) *Opera omnia*, Ioannes Burnet (ed.), *Platonis opera*: Tomus I-V. Oxford, The Clarendon Press.
- POLITIS, Vasilis (2022), "Is Plato's Theaetetus an Exercise in Epistemology? A Granite Epitaph Erected Also on the Strength of the Parmenides", en Diego Zucca (ed.), *New Explorations in Plato's Theaetetus: Belief, Knowledge, Ontology, Reception*, Leiden, Brill: 61-82.
- PROTÁGORAS (2016) *Early Greek Philosophy. Sophist Part 1*, Loeb Classical Library 531, Cambridge, Cambridge University Press.
- RORTY, Richard (1992) *The Linguistic Turn: Essays in Philosophical Method*, Chicago: University of Chicago Press.
- SCHMITZ, Thomas (2007) *Modern Literary Theory and Ancient Texts: An Introduction*, Malden, Oxford, Victoria, Blackwell Publishing.
- SEDLEY, David (2004) *The Midwife of Platonism: Text y Subtext in Plato's Theaetetus*, Oxford, Clarendon Press.
- STENZEL, Alan (1940) *Plato's Method of Dialectic*. Oxford, The Clarendon Press.
- ZILIOLI, Ugo (2022) "Protagoras Secret Doctrine: Theaetetus 152a-157c. Relativism, Indeterminacy and Ineffability" en Diego Zucca (ed.) *New Explorations in Plato's Theaetetus: Belief, Knowledge, Ontology, Reception*, Leiden, Brill: 117-32.
- ZUCCA, Diego (2022), "Plato, Theaetetus 169e8-171c7: The Self-Refutation Argument and What Protagoras Is Right About", en Diego Zucca (ed.), *New Explorations in Plato's Theaetetus: Belief, Knowledge, Ontology, Reception*, Leiden, Brill: 133-60.